

PUNTOS DE SUSCRICION.

VENDRELL

Imprenta y librería de Magin Bertran.

Los comunicados á precios convencionales.—Los avisos 8 ms. línea los suscritores, 18 los que no lo son.

EL

VENDRELLENSE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al mes llevado á domicilio. . . 4 rs.
Fuera Villa. 5 rs.

Sale los jueves y domingos—Las reclamaciones en la imprenta de este periódico.

Periódico literario, comercial, de noticias y avisos.

VENDRELL 2 DE OCTUBRE.

ORIGEN DE LA PÓLVORA.

Este cuerpo que sobre una mezcla de nitro, azufre y carbon es conocido de tiempo inmemorial. Los Romanos conocían una pólvora artificial de la que se servían en sus representaciones teatrales, algunos versos de Claudio atestiguan este hecho. Un escritor griego del siglo IV., Julio el africano en el 7.º libro de su *Kestei* refiere un pasaje notable, y en el se menciona una mezcla que se mueve por si misma, que no se debe exponer al sol pasando por el meridiano por ser espuesto á causar incendios, debiéndose conservar en una caja cerrada con cuidado.

En las memorias de los misioneros de Pekin tomo 8. pag.ª 321, se halla una carta escrita en la misma ciudad el año 1.778 por el P. Amyot en la que traduce este misionero un escrito chino que tenía á la vista. Según el los efectos de la pólvora se conocían en la china muchos siglos antes de la venida de J. C., ó por lo menos del principio de nuestra era, habiendo tomado la artillería un gran desarrollo. En la última época poseían los chinos diferentes máquinas de guerra, tales como el rayo de tierra; la colmena, el fuego devorador etc. y en fin el globo que tenía el fuego del cielo. Añade el mencionado Padre que los efectos atribuidos al fuego del cielo recuerdan la idea que se tenía conveniente del fuego griego del que se servían siglos antes de nuestra era. Considerando algo exagerada esta antigüedad que los chinos por amor propio nacional señalan al uso de sus

procedimientos en las artes, no queda duda que los fuegos de artificio, los cohetes etc. eran conocidos de los chinos desde el principio de nuestra era, pues por documentos que fijan las relaciones entre el imperio romano y chino, en el siglo 7.º hacían un comercio activo en la India y á orillas del mar rojo, y según todas probabilidades por esta última vía recibió Callunico el fuego griego.

Pare extraño que conociendo los griegos la pólvora como arma de guerra no hiciesen un uso mas ventajoso que el de hacer cohetes; mas siendo un secreto la preparación del fuego griego y sabiéndose por pocas personas, nada tienen de extraño no se perfeccionase este descubrimiento. Además recordando que desde la aparición de la pólvora en Occidente se necesitaron cerca dos siglos y el apoyo de las naciones civilizadas de Europa para que la artillería figurase dignamente como arte de guerra, se comprenderá fácilmente los obstáculos que se opondrían al progreso desarrollo entre los griegos del Bajo imperio, cuyo estado de degeneración y decrepitud se observa á cada página de su historia.

La pólvora de cañón se menciona por primera vez con uno de los nombres que hoy tiene, en una obra árabe que trata de las máquinas de guerra y su autor vivía en 1,249, época en que tuvieron lugar las cruzadas de S. Luis en los contornos de aquel país.

Después siguió la ruta que tenía trazada por conquistas árabes; pasó la costa de Africa, y de esta á España de modo que ya la vemos figurar en 1,227 en el sitio de Niebla. En un poema árabe que trata también de las máquinas de guerra se habla de la pólvora, su autor

vivia en 1,272; mucho antes de esta fecha se ocupaba Rogerio Bacon en dos de sus obras de la pólvora, haciendo ver los resultados que con ella podría obtenerse, aduciendo sus pruebas de los efectos producidos por el petardo. "Este juego de niños, dice, es usado en muchas partes del mundo,, no habla de su composición pues solo la conocerían algunos adoptos.

En el célebre tratado de Marcus Grecus se ven diferentes recetas las mas notables entre ellas son las del fuego griego, y las de los fuegos encontrados por Aristotales que debían subsistir nueve años; hay dos que dan la composición de la pólvora siendo precisamente las rectas para la fabricación de los cohetes volantes y del petardo, descrito con exactitud y minuciosidad; de aquí debe deducirse que el cohete ha sido precisamente el primer uso de la pólvora como arma de guerra. La artillería como todos los principios de las ciencias humanas ha estado subordinada al lento desarrollo recorriendo la progresiva serie de incertidumbres y ensayos que aquellas; el cohete ó bien el tiro incierto ha reinado sin contradicción con el nombre de fuego griego hasta que se inventó el tiro cierto ó sea de las bocas de fuego llegando á aquellos su época de decadencia, cuando estos en el siglo xv tomaron suficiente grado de perfección, y quedó abolido su uso, menos entre los Berberiscos que se dilató su uso por mucho tiempo.

En las guerras de Tipor Saeb contra los ingleses emplearon la artillería los indios que se servían de ella con habilidad; de aquí la idea de introducirla en Europa sus enemigos. En el día merced á los adelantos que por consecuencia debía resultar tras tantos años de estudio y de guerras, vemos al cohete con el nombre de cohete á la congressa ocupar un puesto distinguido, y quizás los progresos de la ciencia se lo harán perder por segunda vez.

En el sitio de Baza puesto por el rey de Granada en 1,323 se hizo uso del cañón; luego se extendió por Francia, y los ingleses se sirvieron de él en la batalla de Creci que tuvo lugar en 1,346; la relación de Villa al muerto en 1,348 quita cualquier duda sobre el particular.

Después de España, la Francia es el país de Europa en que se conoce la pólvora desde lo mas antiguo.

El uso de los fusiles es muy posterior al de los cañones, en la defensa de Arras verificada el año 1,414 fué

cuando los Borgoñeses hicieron uso de los arcabuces por la primera vez. El fusil chispa fué inventado en 1,630.

Solucion á las charadas continuadas en el número anterior

— A la 1.^a —

Un africano por el *Mulina*
Y un valiente francés por el *Sena*
Vi navegaban con mucha pena
Por llevar velas de *mu-se-li-na*.

— A la 2.^a —

Que la escala musical
La primera nota es un *dó*
Sábelo, porque lo aprendió
En cierto día mi buen Pascual.

Que para las chozas construir
Sirve el tan enfadoso *lodo*,
Sábelo bien el mundo todo
Podemos en verdad decir.

La solidez y la arrogancia
De la marina de los *lores*,
Conocenlas muchos señores,
Y los doce pares de Francia.

Mas solo mi buen corazon
Sabe, que la amable *Dolores*
Es el norte de mis amores,
Es el final de mi razon

Dada por A. A.

OTRA.

De la música es el *dó*
En Inglaterra veo *Lores*
Y en el todo leo yo
Te simpática *Do-lo-res*.

Dada por Tom.